

de muchos Años à esta parte : y en el de San Francisco de los Angeles (quando esto sucedia) avia otros tantos , y mas . En las Ciudades de Xuchimilco , y Tetzeuco , han sido tambien los Indios siempre mui Devotos , y Limosneros ; y lo mismo en Tlaxcalla , y en otras partes . Este Convento de Santiago Tlatelulco (que es vna parte de esta Ciudad de Mexico , y los Españoles de ella , se cuentan en la Parroquia de Santa Catalina) se ha sustentado siempre abundantissimamente , con las Limosnas de los Indios , aviendo en el , de continuo , grande concurso de Religiosos Moradores , y Huespedes , de cuyas Limosnas particulares , ditémos luego .

No es cosa de poca consideracion , que vn Convento de tanto numero de Frailes , como el de San Francisco de esta Ciudad , se aia sustentado con solas las Limosnas , que los Indios hacian , y hacen en su Capilla de San Joseph , sin tomar Misas , como se reciben en los Conventos de España . Verdad es , que los Españoles lo han sustentado mucho (como ya lo tengo dicho) maiormente à los principios , que hacian tantas Limosnas de Pan , y Vino , Carne , y Pescado , y otras cosas , que los Guardianes las bolvián à embiar , diciendo , que no las avian menester . Y entre los que más se aventajaron , por mas de treinta , ó treinta y cinco Años , fue Juan Nieto , que ha sido mucho tiempo Obligado , y tenido à cargo el Abatto de las Cabnerias de esta Ciudad : el qual daba al Convento , la Carne de todo el Año , donde eran entonces los Religiosos mas de setenta , y ochenta , sin los Huespedes ordinarios . Y después (porque fue teniendo muchas pérdidas) dió la mitad , aviendo crecido tambien el numero de los Religiosos , que son los ordinarios ciento , y de aqui para arriba . Pero como las cosas de la vida no tienen permanencia , tuvo este buen Hombre , en solo vn Tumbo de Mar , de pérdida , gran suma de Hacienda , que lembiando à España ochenta mil Cueros de Vaca , que allà valian à quatro Dóscados , los perdió todos , sin lograr vno solo ; y por acà muchos menoscabos , en gruesissimas Haciendas , que tenia , así de Labor , como de Ganados , Mayor , y Menor , y quedó adeudado en muchos Dineros , y à su mucha Vejez , retraido su Cuerpo en San Francisco , hasta componer sus deudas ; y allí se le administra vna Racion de Carnero , de

las muchas , que él antes dió à todos , y se la dan con tan buena voluntad , como él las daba . Si esta es Limosna , diganlo , los que pueden contar , lo que comerian tantos , y en tantos Años , maiormente que se da el Carnero en esta Tierra mui largamente , y sin tasa .

Pero de algunos Años acà (como las cosas de esta Tierra han adeigacado , y venido à mucho menos , y los Españoles han crecido en numero , y en necesidades) han faltado estas Limosnas ordinarias , y conocidas , aunque algunas veces que ha estado en mucha necesidad el Convento , la han socorrido los de el Consulado , en especial , en cierta ocasion , que estaba el Convento adeudado en mas de seis mil Pesos : salió el Guardian à pedirles Limosna , acompañado de algunos de ellos , y en dos Dias recogió para pagar la deuda , y quedó algo mas para la Casa . Y otro Hombre honrado de ellos , hizo la Fiesta de Nuestro Padre San Francisco , y dió de Comer à todos los Frailes , sirviendo en la Cocina aquel Día , por espacio de mas de quatro años , hasta el pasado de 608 . que murió ; llamabale Pedro de Araúz . Juan de Guenca hizo mui grandes Limosnas à este Convento , dando por muchos Años la Carne , que se gastaba en él , y después de su muerte , su Hija Doña Ana María de Guenca , ha hecho otras particulares Limosnas . Don Francisco de Velasco , Hermano de Don Luis de Velasco , Virrey , que fue de esta Nueva España , y Primerero de este nombre , y su Muger Doña Beatriz de Andrada , edificaron en el dos Dormitorios mui grandes , gastando en su Edificio grande suma de Dinero ; y en recompensa de tan grande Limosna , se contentaba esta devota Señora en su Vejez , y Virdez , con vna Racion de Carnero , que le llevaban en vna Ollita , todos los Dias à su Casa , que comia con mucho contento , por su grande devocion . Hizo tambien mucha parte de lo que está edificado en la Enfermeria , adonde se curan los Enfermos . Pero por aver faltado , como he dicho , el Caudal de los Españoles , como lo temian en Años pasados , ha sido mui necesario el Socorro de la Capilla de San Joseph , y sin esta se sustentara mui mal el Convento , aunque en el tiempo de agora , como se van acabando los Indios , que con su multitud enriquecian la Tierra , y la han desmembrado de los de el Barrio de Santa Maria , donde se ha puesto Convento , y de

otros

otros , que estaban en aquella Doctrina , ya no basta lo vno , ni lo otro . El Año de 621 . contó el Religioso , que tenia à cargo la Capilla de San Joseph , que avian ofrecido los Indios el Dia de la Commemoracion de los Finados , despues de Todos Santos , mas de cien mil Panes de Castilla , y tres , ó quatro mil Candelas de Cera Blanca , y veinte y cinco arrobas de Vino (que para esta Tierra es mucho) y grande cantidad de Gallinas , y mui muchos Huevos , y tanta Fruta de Castilla , y de la Tierra , de todo genero , que con trabajo se pudo llevar toda à la Refitoleria , con repartir gran parte de ella , à Pobres , y à otros , que se llegaban à pedirla ; mas aora , por ir los Indios à menos , no ai de cien partes , la vna . Los Indios Carniceros , que sirven de matar Refes , y cortar Carne à los Españoles , en la Ciudad de Mexico , tuvieron por devocion , por mas de cinquenta Años , de hacer Limosna à nuestro Convento de San Francisco , todos los Sabados , de los Menudos de Vaca , y Carnero , que son menester , y ellos mismos los traian , los Viernes , quando el Sabado era Dia de grosura , sin que los Religiosos se los pidiesen , sin otras Limosnas , que hacian entre Año ; pero aunque hacen de presente la misma Limosna , y vn Religioso por ello , y lleva quien la traiga , y es mui grande Limosna esta ordinaria de los Sabados , por aver siempre en el Convento mas de cien Frailes . Otras Limosnas particulares , seria proceder en infinito , quererlas contar , ni Yo podria , ni se las que se han hecho en todas partes , sino algunas pocas , en respecto de las que ignoro , que no tienen numero ; mas contare algunas : y porque no llegue à ser penoso el largo proceder de el Capitulo , podràme oir el lector , lo mas brevemente , que Yo pudiere , en el siguiente .



Tomo III.

CAP. V. Que profigne la materia de el pasado , acerca de las muchas , y mui largas Limosnas , que los Indios han hecho , y ay cosas notables .



O quiero con palabras encarecidas , ni con mucha multiplicacion de ellas , decir lo que estos Indios de Tlatelulco han hecho de Limosna , para la Obra de la Iglesia de el Apostol Santiago , porque aunque pudiera alargarse la mano , la acorto , con solo decir , que demás de aver dado graciosamente , y sin paga , el trabajo de sus Manos , han dado para ajuda à comprar Piedra , y Cal , para hacerla , mas de quinze mil Pesos , que es gran parte de el Dinero , que en ella , y en el Retablo he gastado , dando vno ciento , otro doscientos Pesos , y à veinte , treinta , quatro , y diez , conforme el Caudal cada vno ha tenido . Y al punto que estoi escribiendo esto , está en mi presencia vn Indio , que viene de parte de vna pobre India Ciega , que hace de Limosna diez Pesos , y embia à decir , que se holgara ver , ó fer Moça , para servir à algun Amo , para ganar , por aquel modo , algo mas , que dar à su Padre Santiago . De manera , que no se tiene por hijo leal de el Apostol , el que no contribuye , y le da algo . Y porque de cosas de Limosnas , tengo mas noticia de este Pueblo , por las frescas , que he recibido , y he sabido , que en otros tiempos se han hecho , quiero proseguir este Capitulo , diciendo algunas particulares , satisfaciendo en esta parte al Capitulo pasado , que diximos en él , averlas particulares , como tambien en comun las ha avido . Y comenzando , será la primera de aquella India Matrona , llamada Ana , de quien hicimos memoria , en el fin de el Capitulo segundo de este Libro , lo qual me dió en estos dos , motivo para tratar de esta Tierra , diciendo como era mui Bienhechora de nuestro Estado , y Orden .

Esta devota Muger , de más de las ordinarias Limosnas , que hacia à Frailes

Es

les

les, de Habitos, y Libros, y lo demás, que avian menester, embiaba, à veces, los docientos, y trecientos Pesos, para que se empleasen en la Sacristia, y la Enfermeria de San Francisco de Mexico, como si fuera vna Duquesa, ò Reina, no teniendo otra Renta, mas de la que ella, y otras quatro, ò cinco Muger, de su mismo espíritu, que la hacian compañía, ganaban con el trabajo de sus Manos, y con la industria de su buena Capitana. La qual, quando se quiso morir, embió à rogar à dos Religiosos Viejos, Frai Alonso de Molina, y Frai Melchior de Benavente, que la fuesen à ver; y estando dentro, mandò salir à toda la Gente, que allí avia, y llamando à vna Vieja, su Compañera, dixo à los Religiosos: Padres, esta Hermana darà docientos Pesos para San Francisco, los qualés, despues de muerta, llevò la Vieja, y se emplearon en la Sacristia. Demàs de esto, dexò muchas Limosnas mandadas à este Monasterio de Tlatelulco, donde se enterrò su Cuerpo, y à la Enfermeria de San Francisco, y à Frailes Particulares, para su Vestuario, y Libros.

En el Libro de las Memorias Antiguas de el Convento, ai puestas muchas Indias (de las qualés viven muy pocas) diciendo las cosas que han dado de Limosna al dicho Convento, y Sacristia, y ai Partidas de siete mil Pesos de sola vna India, de seis mil, de quatro mil, de tres, y de dos mil Pesos, y muchas (y casi en numero no acabable) de mil, de quinientos, y de mas, y menos ceros, que estos. De el tiempo que Yo he estado aqui, ha avido India, que antes de su muerte, y despues de muerta, ha dado para Misas, y Limosna, graciosamente, mil y quinientos Pesos Otras dos Hermanas (que se llevaron poco la vna à la otra, en la muerte) dexaron al Convento mas de quatro mil y quinientos Pesos. Y quando se quiso començar la Obra de la Iglesia, diò vna India, llamada Magdalena, Sombrerera, quinientos Pesos, para la Caja de el Sagrario. Otra, llamada Juana, diò otros quinientos, y despues aca, me ha dado muchos, y es vna de las de el Libro, que han hecho muchas, y muy particulares Limosnas. Y otra, llamada Polonia Ximenez, Cera, diò ochocientos para vna Lampara de Plata, que ha de estar en la Iglesia Nueva, delante de el Altar Maior,

y de el Santissimo Sacramento; en la Capilla de San Joseph. En San Francisco vi hacer muchas, y muy particulares Limosnas à Religioso, que los tenía à cargo, que se llamaba Frai Francisco de Gamboa, en cuja compañía Yo estaba por Predicador de aquellos Mexicanos; y como entonces no pensè escribirlas, tampoco tuve curiosidad para notarlas; pero se, que fueron muy quantiosas algunas.

Vna India de Quauhquechola, llamada tambien Ana, todo quanto ganaba, lo ofrecia à la Iglesia, y allegando alguna cantidad de Dinero, acudia al Guardian, y le decia: Padre, estos cien Pesos, ò docientos, me ha dado Dios, mira lo que es menester para su Iglesia, y como muchas veces el Guardian no los quisiese recibir, affligase la buena Muger, y decia: Padre, para que lo quiero yo, no tengo Hijos, ni Marido, à quien lo tengo de dar, sino à Dios, que me lo prestò? Y así dixo aquel Guardian, que con las Limosnas de sola aquella buena Vieja, avia hecho primero vna Casulla Rica, y luego vna Capa, y despues Dalmaticas, y tras esto vn Frontal, y otra Casulla, y otras cosas. En Tepeaca, vn Indio, Mercader, llamado Juan de Torres, diò vn Terno de Capa, Casulla, Dalmaticas, y Frontal de terciopelo Negro, bien guarnecido, y entre Año siembre hacia largas Limosnas al Monasterio. Quando este se quiso morir, dexò à otros quatro, ò cinco Monasterios de la Comarca, cada cien Pesos, sin otro cargo mas de que le encomendasen à Dios. Y al Convento de Tepeaca, docientos, sin otros, que dexò para Misas, y mandò en su Testamento, que se diesen tres Pesos, que le debía vn Español, se cobrasen, y se empleasen en lo necesario al mismo Convento, aunque nunca se cobraron; porque el Español, que era vn Encomendero, tambien murió. La Muger de este Juan de Torres murió, y porque tenia vn Yerno Jugador, y desperdiciado, no quiso declarar en su Testamento lo que tenia guardado para Dios, y para su Alma, y fiòse de su Hija, que era de tan buena Maña, como sus Padres, declarandole donde tenia guardados ochocientos Pesos, y lo que queria, que se hiciese de ellos. La Hija fue tan fiel, que muerta la Madre, los llevò de secreto al Monasterio, diciendo, que se embiasen cada ciento à los Comarcanos

nos, y lo demás se emplease en lo necesario de aquel Convento, encomendando à Dios el Alma de su Madre. Pablo, Indio, Salinero, de la Visita de Tlalnepantla, cujo Pueblo esta poco mas de vna Legua de esta Ciudad, ofreció à aquel Convento vn Organó, y vn Retablo Colateral, donde el, y su Muger estan pintados; y diò otros ochocientos Pesos, para ayuda de el Retablo Principal, sin otras Limosnas, que continuamente hacia, como si fuera vn Principe. Don Baltasar de Olmos, que al presente es Governador de el Pueblo de Cacatlan, siendolo tambien el Año de 601. que Yo fui Guardian de aquel Convento, diò orden, como para la Iglesia, que es de tres Naves, y muy buena, se hiciese Retablo (porque por aver poco que la dicha Iglesia se avia acabado, no lo tenia) hicimoslo, y diò para que se hiciese mil y quinientos Pesos. Despues hizo Organó, que le costò mil Pesos; y aora esta haciendo en esta Ciudad, vn Altar Colateral, que le cuesta setecientos Pesos. Es Hombre muy Devoto, y muy Bienhechor de aquel Convento, y todas ellas son Cifra, para las que otros pudieran contar, y muchas de mas valor. Finalmente, los Ornamentos que Particulares Indios han dado à las Iglesias, y Calices, y otros Adereços, han sido muchos, y muy buenos, tanto, que por su largueça, y valor en estas cosas, y por no quitarles su Devocion (por ser nuevos en la Fè) se han recibido con escrúpulo de los Religiosos, que celando la pobreza de su Estado, no los querian recibir; y todo esto es en esta Provincia de Mexico.

Quisiera ya concluir con este Capitulo, por no ser mas largo, ni prolixo, y no puedo con mi conciencia, dexar de contar vna Limosna de vn Pobre, pues he dicho hartas de los que poseian algun Caudal. En el Pueblo de Topoyanco, Jurisdiccion de Tlaxcalla, y vna Legua de la Ciudad, vn Indio Viejo, ofreció al Guardian, que era vn gran Siervo de Dios, vn Real de Pan, y vna Açumbre de Vino: y viendo el Guardian al Indio tan Viejo, y pobre en su trage, preguntòle, que de donde avia avido los Reales, para comprar aquel Pan, y Vino (que segun dixo, le avia costado siete Reales todo) à lo qual respondió el Viejo. Padre, pues lo quieres saber, quierotelo contar: Sabrás, que mi Muger, y yo, viendo, que otros nuestros Vecinos te hacian

Limosna, como era raçon, pues estàs trabajando por nosotros, y no teniendo que darte, por nuestra pobreza, estabamos con mucha pena; mas quiso Nuestro Señor consolarnos, y fue de esta manera: Teniamos vna Perrilla, y hiçose preñada, la qual parió, y nacidos, y criados los Cachorrillos, yo fui à venderlos à Tierra Caliente (que dista de este Pueblo la mas cercana, diez Leguas) y con lo que me dieron por ellos, comprè vn poco de Algodon, que mi Muger hilò, y con ello texió vna Manta, la qual vendí por siete Reales, con los quales comprè este Pan, y Vino, que te he traído. Conrando esta Historia aquel Padre Bendito, preguntaba, si seria esta tal Limosna accepta à Dios? Y respondióse el mismo, con lo que està escrito en las Vidas de los Santos Padres del Yermo, de vn Monge, que iba por el Agua media Legua, el qual, yendo vn Dia imaginando de pasar su Hermita, cerca de donde estaba el Agua, oió tras si vnos pasos, y bolviendo la Cabeça atrás, por ver quien era, viò vn Angel, que le dixo: Voi contando los pasos, que das en venir por el Agua, para que cada paso te sea pagado. Y así concluía este Padre, que à estos dos Indios, Marido, y Muger, los pasos, y palabras, y pensamientos, que tuvieron para hacer aquella Limosna, los Angeles, con grande placer, sin falta, los escribirian, para que les fuesen galardonados.

No quiero traer la comprobacion de esta verdad de raçones de puros Hombres, pues aunque las dan que satisfacen, muchas veces tienen necesidad de otras, que las expliquen, ò fortifiquen; pero quiero decir las de el mismo Dios Humanado, con que se tapan las bocas à todos, para que oíendolas, no las contradigan. Por San Lucas sabemos, que estaba vna vez Christo Señor Nuestro, viendo las Ofrendas, y Limosna, que se ofrecian en el Templo, y se hechaban en el Gazofilacio, y como se aventajaban los Ricos (como que à porfia, y competencia, vnos de otros hacian maiores Limosnas) llegó tras de todos vna Pobre Viuda, avergonçada de su miseria, por parecerle, que si se entremetia, y se anticipaba, y preferia à otros Ricos, seria desviada con vlttragè, como les acontece à los Pobres, que se les arriman, y les quieren coger lado, ò porque lle-

Luc. 213

gò tarde, y no pudo llegar à tiempo, que à las bueltas diese lo que podia; como daban otros: finalmente llegó, y ofreció dos minutos (cosa mui poca) y aunque la postrera en dar, fue primera en el merecimiento; y así dixo Christo (que conoce coraçones, y los mide, y pesa, como Dios que es) à los que estaban presentes. Verdaderamente os digo, que esta Viuda Pobre, ha ofrecido mucho más que todos estos Ricos, que se han preciado de hacer Ofrendas, y Limosnas gruesas, y luego dà la ração, que lo conluie, diciendo: Porque todos estos han ofrecido de las sobras de sus Riqueças, y parte de la mucha Hacienda, que poseen; pero esta Pobre Muger todo su caudal, yà ha dado todo lo que le falta, todo su sustento ha dado, como quien dice: todo lo que oi avia de comer ha dado, y por darlo, se queda muerta de hambre, y quiere mas morir de hambre, y padecerlo, que dexar de dar à Dios vn reconocimiento, de que es su Criatura. Que estos Indios aian dado Limosnas gruesas en los Conventos, è Iglesias, para Ornamentos Eclesiasticos, haciendolo con la buena intencion, que lo han dado, de mucha alabança son; pero que estos dos Pobres Viejos, aian hecho esta de Pan, y Vino, que solo costò siete Reales: esta parece, que hecha el Sello à todas, porque los primeros han dado de lo macho que han tenido; pero estos Pobres, todo lo que tenian, y para hacer esta Limosna, lo trabajaron cuidadosamente, yendo à otros Pueblos, lexos de el suio (porque el mas cercano de Tierra Caliente, està mas de diez Leguas de Topoyanco) à vender los Perrillos, comprar de lo procedido el Algodon, traerlo, hilarlo, y texerlo, trabajo costò, y tiempo avia de aver intermedio, y despues darlo todo, sin reservar nada; obra fue haçañosa, y quando la dadiva sea pequeña, es la voluntad mui grande, y esta vido Dios en esta Ofrenda, y esta pienso, que galardonaria, como quien se paga mas de obras pequeñas, hechas con santa intencion, que con otras mui grandes, que exceden los limites de lo que deben tener para agradarle. Y así dice el Sapiensimo Geronimo: No confidat Deus, el quanto que le dás de tus bienes, sino con quanto deseo se lo dás de agradarle. Abèl ofrece vn Cabrito, è Cordero, y recibelo Dios con mu-

D. Hier. Gen. 4.

cho gusto, porque con su pequeña Ofrenda le lo diò mas, que fue su voluntad, y coraçon. Ofrece tambien Cain, sus Espigas, y no las estima Dios, porque no le diò, juntamente, lo que debia darle, que era voluntad buena de agradarle, que si quisiera esto, buscara lo mejor, y no lo peor, que quien hace servicios de gana, busca lo mejor que puede, y dà lo mejor, que tiene. Y así, como aquella Viuda, hizo amago, y demonstracion, que si mas tuviera, mas diera (pues se lo quitò de el comer para darlo) así tambien estos Pobres Indios, dando esto, manifiestan, que dieran mas, si mas pudieran. Y este es el consejo, que diò Tobias a su Hijo: Si tuvieres muchos bienes, dà mucho, y si poco, poco, que aqui no se estima sino la liberalidad, y franqueça; que consiste en la intencion, y no lo mucho, ni lo poco de la dadiva. Y así lo amonesta el Ecclesiastico, diciendo: No digas, que se agrada Dios de la muchedumbre de tus Ofrendas, porque el mucho, ni el poco de el don, no es lo que agrada, sino la sana intencion, y la conciencia pura con que se ofrece. Y conluio este Capitulo, con decir, que si de hacer Limosna, se colige ser vno piadoso Christiano (pues la Limosna es vna de las cosas mui encomendadas en Christianidad) que serán los Indios Christianos, y tanto mas buenos lo serán, quanto mas mostraren de Caritativos, y Limosneros, haciendo, como hacen, la Limosna por Amor de Dios, y no por otro interès ninguno; pues en dàr su Hacienda, à quien no les ha de bolver nada por ello, no se les puede seguir ninguno.

Tob. 4.

Ecclef. 7.

CAP. VI. De la Fè, y Devocion, que los Indios siempre han tenido à las Ceremonias, y cosas de la Iglesia.



NTRE los viejos Refranes de nuestra España (que infaliblemente suelen salir verdaderos) este es vno: Quien bien quiere à Beltrán, tambien quiere à su Can. Y quiere decir, que quien bien quiere à vn Hombre, y le es buen

Ami-

Amigo, à todas sus cosas tiene aficion, y le parecen bien, y por ellas habla, y buelve quando se ofrece, y es menor. Y si esto es verdad, mucho maior verdad será, que quien bien quiere al Can de Beltrán, por ser cosa buena, mucho mas querra al mismo Beltrán. De donde se infiere, que los que son Amigos, y Devotos de las cosas que pertenecen al servicio de Dios, y à su Culto Divino, lo serán tambien de el mismo Dios, y lo querrán mucho, y amarán. Y por el contrario, serán enemigos de Dios, los que son enemigos de las cosas, que pertenecen à su servicio, y Divino Culto; como lo son los malvados Hereges, que destruyen las Iglesias, Lugares Sagrados, y queman las Imagenes, y Figuras de Dios, y de sus Santos, y niegan el Santo Sacrificio de la Misa, y todos los demás Sacramentos, y perliguen, y matan, como à Enemigos Captales, à los Sacerdotes, que los administran, y escarnecen, y burlan de las Bendiciones, Canfagraciones, y Ceremonias Santas, de que vfa la Iglesia Catolica Romana, Nuestra Madre. Todo lo qual (para confusion de estos Apostatas, Descendientes de Catolicos Christianos) proveió Dios, que los Pobrecillos Indios, que poco ha eran Idolatras, y aora nuevos en la Fè, que los otros dexaron, lo tengan en grandissima estimacion, devocion, y reverencia. Donde se conocerà la suavidad de la condicion de Dios, que no quiere forçar la voluntad de el Hombre, y si le abre quando està à la Puerta llamando (como el mismo lo dice) entra, y si no pasare de largo. Bien verificado està esto en la Esposa, que no le abrió à tiempo, y se pasó de largo. Y aun despues de aver entrado, sino le hacen el Hospedage, que conviene, se sabe salir à fuera, y irse à buscar Posada, como lo hizo con los de el Pueblo de Israel, que aviendose hartado de perseguir su Lei, y Mandamientos, no pararon hasta poner manos sacrilegas en su proprio, y natural Hijo, Heredero de sus Celestiales Tesoros, y apellidando libertad, dicen: Este es Heredero, venid todos, quitemosle la vida, y serán nuestras sus Pofesiones. De donde resultò, que aunque los queria como à Hijos, y los avia tratado como à Hermanos, los huvo de dexar, y huir de su Pueblo, y aun hasta los Portereros de su Real Casa (que eran los Angeles, que

guardaban su Santo Templo) dice Joseph, que vna Noche, en la Festividad de Pentecostes, se oieron voces grandes, que decian: Vamonos de aqui, y así se fueron, y luego se pasó Dios con su Corte à otras Moradas. Y desamparados estos Judios, dieron consigo en Tierra, muriendo en manos de Enemigos. Siendo, pues, esta la condicion suave de Dios, aviendo dexado la perfidia, y obstinacion Heretica, que maligniciosa, y desvergonçadamente peccaba, contradiciendo verdades tan claras, y conocidas, y siguiendo caminos tan errados, salese Dios de entre ellos, dexando para otra ocasion el castigo, y vengança, y viene a estos Reinos, donde ha sido de todos recibido, conocido, adorado, y confesado, por solo Dios, sin que otro ninguno tenga parte en su Deidad Santissima; y así lo recibieron estos Indios, y conociendolo por tal, no solo se precian de servirle, sino tambien de estimar (como arriba dexamos) las Ceremonias Santas de su Lei, y las cosas de su Santissimo Servicio. Cosa maravillosa fue el fervor, y diligencia con que los Indios de esta Nueva-España, despues que les fue predicada la Palabra de Dios, procuraron de edificar en todos sus Pueblos, è Iglesias, acudiendo hasta las Mugeres, y Niños à acarrear los Materiales, y aventajandose los vnos con embidia de los otros, en hacerlas maiores, y mejores, y adornandolas, segun su posible (como en los Capítulos precedentes se ha visto) y si los dexasen, cada vno querria tener vna Iglesia junto à su Casa, y yà que esto no pueden, tienen todos ellos sus Oratorios, adonde reçan, y se encomiendan à Dios, y los que alcançan caudal, parece, que todo lo querrian emplear en cosas, que causen memoria de Dios, y de sus Santos; y así es cosa mui ordinaria, remanecer en cada Convento, de quando en quando, Imagenes, que mandan hacer, de los Misterios de Nuestra Redempcion, è Figuras de Santos, en quienes mas devocion tienen, vnos para sus Casas, donde les hacen sus Capillitas, è Retretes, en que se guarden con decencia, otros las ofrecen à las Iglesias, y les hacen sus Andas, para que se lieven en las Procesiones, y de estas, apenas ai Pueblo, donde aya Religiosos, donde no tengan cantidad de ellas, y esto en todos los de la Nueva-

Joseph. An. rig. lib. 1. cap. 12.

Matt. c. 21. vers. 3.

EC